

Boletín

CASA MUSEO
JOSÉ CARLOS
MARIÁTEGUI

JCM

INC
INC
INC

Instituto
Nacional
de Cultura

Setiembre - Octubre 2008

» Octubre

SIMPOSIO INTERNACIONAL

7 ENSAYOS, 80 AÑOS

José Carlos Mariátegui

sete ensaios de interpretação da
REALIDADE PERUANA
prefácio florestan merhandes



Jose Carlos
Mariátegui

アンデス

マリアテギ
論集

からの
曙光



José Carlos Mariátegui

7 ENSAYOS
DE INTERPRE-
TACION DE LA
REALIDAD
PERUANA

Biblioteca "A Mayta"
- Lima - Perú

Seven Interpretive Essays
PERUVIAN REALITY
BY JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI
TRANSLATED BY MARJORY URQUI

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

**SETTE SAGGI
SULLA REALTÀ PERUVIANA**

...ta di scritti autobiografici, dottrinali e di scritti sul-
...e di Robert Paris. Traduzione di Bruno Mari e Ga-
...ni.

138

EINAUDI



EDITORE

Presentación

Esta nueva entrega de nuestro boletín está dividida entre la tristeza y el entusiasmo. Tristeza, porque hemos sufrido una pérdida irreparable con el fallecimiento de Javier Mariátegui Chiappe, último hijo del Amauta y, entre otras cosas, inspirador —y en muchas formas, orientador— de las actividades que realizamos en la Casa Mariátegui. Subrayemos que don Javier fue director *ad honorem* de esta institución. Ya no podremos contar con él físicamente, sostener conversaciones ni compartir mesas de debate, pero su entusiasmo y cariño por la vida y la obra de su padre han quedado impregnados en nuestros esfuerzos.

Entusiasmo, porque nos estamos acercando a los días de la realización del Simposio Internacional '7 ensayos, 80 años en la historia. Mi sangre en mis ideas'. Ya está quedando todo listo para que mariateguistas y mariatególogos, del Perú y del extranjero, podamos intercambiar ideas, debatir y re-pensar la obra del Amauta y nuestra contemporaneidad. En la nota respectiva inserta en este número ofrecemos más información.

Por otro lado, en setiembre de hace 82 años, en 1926, apareció el primer número de la gran revista cultural del Perú, *Amauta*. Debido a ello, hemos invitado a destacados especialistas— César Ángeles Caballero, Manuel Pantigoso y Ricardo Portocarrero— quienes nos permitirán aquilatar la importancia de dicha publicación en nuestras letras. Continuamos con nuestro ciclo 'Diversidad Cultural e Identidad Nacional', esta vez abordando el tema fundamental de nuestra diversidad lingüística y tradiciones orales. El analista y prolífico autor, Roger Rumrill compartirá con los asistentes reflexiones y preocupaciones. Otro tema que por su importancia social abordaremos es el del fútbol en su relación con la historia y la política peruana y latinoamericana. El historiador Carlos Aguirre ofrecerá un panorama complejo del fútbol, que es deporte y negocio a la vez, elemento cultural enraizado en nuestras sociedades.

En la Casa Mariátegui continuamos con nuestra tarea de realizar actividades que fomenten el debate de ideas (véase nuestro calendario) a las cuales todos pueden asistir libremente. Esta publicación es un elemento importante para cumplir nuestros objetivos.

Índice

In memoriam. Javier Mariátegui Chiappe (1928-2008)	3
José Carlos Mariátegui (1894-1930) Antecedentes y proyecciones en la historia de las ideas en el Perú y en Latinoamérica.....	5
La ciudad como texto: La crónica urbana de Carlos Monsiváis, de Jezreel Salazar.....	7
In memoriam. Constantino Carvallo.....	9
Simposio Internacional 7 ensayos, 80 años en la historia mi sangre en mis ideas	10
La Casa Mariátegui espacio para el debate de ideas	11

Boletín Casa Museo José Carlos Mariátegui
Publicación bimensual
Setiembre - Octubre 2008

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11322

Jr. Washington 1938 - 1946. Lima 1 - Cercado. Teléfono: 330-6074
casamariategui@inc.gob.pe www.inc.gob.pe

Impreso en Imprenta Graphic Creative
Jr Ica 635 of. 104 Lima 1 Telefax: 3304870

Fotografías: Archivo Casa Museo José Carlos Mariátegui

In Memoriam JAVIER MARIÁTEGUI CHIAPPE (1928-2008)

El domingo 3 de agosto, don Javier Mariátegui Chiappe sufrió un ataque cardíaco que su cuerpo no pudo resistir. A todos los que lo conocimos nos ha inundado una profunda tristeza. Será difícil acostumbrarnos a la idea de que ya no podremos conversar con él ni preguntarle tantas cosas de las tantas cosas que sabía.

Don Javier, hijo menor del más importante pensador social que ha dado el Perú, José Carlos Mariátegui; nació el 13 de setiembre de 1928, el año mágico del Amauta, según sus propias palabras. Es decir, en pocas semanas habría cumplido sus gloriosos 80 años.

En lo que hoy es la Casa Museo José Carlos Mariátegui, don Javier dio sus primeros pasos, aprendió a hablar y, aunque solo pudo convivir con su padre 19 meses, se identificó con el legado del Amauta. A lo largo de su

vida buscó colocarlo en el lugar que merece en nuestra conciencia colectiva impulsando innumerables reediciones —en el Perú y en el extranjero— de su prolífica obra.

Ausente prematuramente el padre, el pequeño Javier creció al lado de sus tres hermanos (Sandro, Sigfrido y José Carlos) guiados por la mano firme y amorosa de su madre, Anna Chiappe. Si del Amauta don Javier recibió el ejemplo de la modestia y la discreción, y aquilató la importancia de los nobles sentimientos, de Anita —como llamaba a su madre— aprendió el valor de la organización y del esfuerzo para alcanzar las metas propuestas.

Desde 1949, el joven Javier siguió estudios en la Facultad de Medicina y se graduó de médico cirujano en 1956 con los más altos honores, su tesis fue calificada con la nota



de 20. Desde entonces, empezó a labrar un camino de éxitos en la psiquiatría peruana. Posteriormente, llegó a ser jefe de clínica en la cátedra de psiquiatría dirigida por Honorio Delgado, quien fue uno de sus más importantes maestros y por quien profesaba una gran admiración. También fue rector (el primero) de la Universidad Cayetano Heredia y en 1980 fundó y dirigió, hasta 1987, el Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Higushi". Además, perteneció a un sinnúmero de organizaciones y fundaciones médicas. Su lugar en la vida peruana se lo ganó por sus propios méritos.

Don Javier siempre estimuló a los investigadores que se acercaban a él para enriquecer sus trabajos sobre Mariátegui. Alberto Flores Galindo —gran mariateguista— fue uno de los historiadores más conspicuos que constantemente lo visitaban.

En 2005, don Javier fue nombrado director honorario de la Casa Mariátegui por la dirección del Instituto Nacional de Cultura (INC), y ratificado a mediados de octubre de 2007 por la Directora Nacional del INC, Cecilia Bákula, quien lo restituyó en ese cargo honorífico que le pertenecía plenamente.

En los meses recientes, junto con la directiva de la Asociación Amigos de Mariátegui, nos reunimos varias veces en el hogar de don Javier para pulir los detalles del simposio internacional que estamos organizando en conmemoración de los 80 años de *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, y que se realizará en el mes de octubre. Siempre nos apoyó con sugerencias, contactos e ideas. Y a su lado, su querida compañera, doña Rosa María, infatigable, entusiasta y amorosamente entregada a su esposo para hacerle la vida más fácil. Javier, Rosa María y José Carlos constituyeron un núcleo familiar admirable por el amor que los unía.

Don Javier no fue solo un médico de consultorio, también realizó investigaciones académicas, publicó numerosos artículos y se preocupó por estudiar a muchos de nuestros intelectuales desde su propia profesión. Su manejo de la escritura era sencillo y elegante, cuando no se dirigía a un público especializado sabía comunicarse con el lector común. La biografía sobre Juan Francisco Valega y la Lima de su tiempo es un buen ejemplo de lo dicho.

Aunque parezca redundante, don Javier Mariátegui fue un gran mariateguista. Impulsó las múltiples reediciones de las obras de su padre, codirigió con su hermano José Carlos el *Anuario Mariateguiano*; en 1994, con motivo del centenario del nacimiento del Amauta, fue uno de los organizadores más entusiastas de las actividades realizadas por tal acontecimiento. En este mismo *Boletín de la Casa Mariátegui* (del mes de abril) colaboró con un artículo, "Actualidad permanente de José Carlos Mariátegui", creo que no me equivoco si digo que es su último texto de estirpe mariateguista.

Por otro lado, don Javier fue editor de la revista semestral *Acta Herediana*, de la Universidad Cayetano Heredia, en cuyas páginas publicó trabajos notables sobre diversos intelectuales peruanos. Estos textos permiten al lector conocer a los autores de una manera completa, pues don Javier buscaba siempre la explicación integral gracias al diálogo que establecía entre la mirada psicológica (o psiquiátrica), las ideas y el contexto cultural.

Por todo lo dicho, por su generosidad y carisma personal, su cultura humanista, sus dotes profesionales y sus condiciones intelectuales, don Javier Mariátegui sigue presente.

1 Director de la Casa Museo José Carlos Mariátegui.

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI (1894-1930) ANTECEDENTES Y PROYECCIONES EN LA HISTORIA DE LA IDEAS EN EL PERÚ Y EN LATINOAMÉRICA

PRIMERA PARTE

José Carlos Mariátegui, una de las personalidades más notables del pensamiento peruano y latinoamericano, tuvo una vocación abarcadora del conocimiento cultural y político de su tiempo, situándose en oposición a las ideas espiritualistas imperantes, logró interpretar y renovar la inquietud social a través de su recorrido intelectual que lo condujo a la creación y conducción del movimiento revolucionario peruano, no como mera repetición dogmática sino como adopción y adaptación de la filosofía marxista a la defectiva realidad social de su tiempo.

Examinaré en esta oportunidad, situándolo en el centro de nuestra reflexión, sus antecedentes y sus proyecciones ideológicas hasta el presente, desde la perspectiva de una historia de las ideas en el Perú. La primera pregunta que cabe formularse es la siguiente: ¿Existe antecedentes ideológicos del pensamiento mariateguista?

Adalbert Desseau (estudioso de la República Democrática Alemana) sostiene en una ponencia presentada al V Congreso Internacional de Historia de América realizado en Lima en 1971 que "la historia de las ideas en los países latinoamericanos es rica en tradiciones progresistas... que tienen su punto de partida en vísperas de la Independencia" —y agrega—: "Hay críticos que opinan que dentro del panorama rico y variado del pensamiento de los pueblos latinoamericanos en el siglo XIX, el Perú no tiene que ofrecer nada significativo. Según tal parecer, Manuel González Prada irrumpe, con su democratismo revolucionario, en un casi vacío caracterizado por una gran falta de originalidad" (se refiere a lo dicho por Eugenio Chang Rodríguez, en *la literatura política de Gonzalez Prada...*, México 1957, p. 41).

Para Dessau hay motivos para dudar de que tal juicio sea certero. "La aparición —dice— de un hombre de la talla de González Prada no puede deberse al acaso o la genialidad, simplemente" y recurre a lo que dice José Carlos Mariátegui

sobre el pensamiento de Gonzalez Prada "no es monótonamente positivista. En Gonzalez Prada arde el fuego de los racionalistas del siglo XVIII" (*7 ensayos...* 261-262).

Para Dessau, surge la pregunta: ¿Cuál es la fuente del racionalismo de González Prada?

Este problema no es meramente académico, sino que está relacionado a la historia del pensamiento peruano. Visto que González Prada influyó directamente en la formación de José Carlos Mariátegui, según Dessau, "se revela una tradición brillante del pensamiento en el Perú que, siendo uno de los países latinoamericanos con más resabios feudales, ofrece al mundo el espectáculo contradictorio de ser la patria de un hombre de significación tan grande como José Carlos Mariátegui". Y se pregunta "¿Puede ser que una tradición de tanta importancia surja de la nada? Evidentemente que no. Debe, por lo tanto, de existir en la historia del pensamiento peruano del siglo XIX un elemento bastante fuerte que trasmite el pensamiento racionalista del siglo de las luces sin interrupción a González Prada y, transformado por él, a Mariátegui".

Para Dessau "esta tradición ininterrumpida del pensamiento de la ilustración y de la independencia se ofrece en la obra y actuación de Francisco de Paula González Vigil (Tacna 1792 — Lima 1875) él fue quien inició su actividad pública en 1813 cuando en Tacna surgió el primer brote de Independencia para terminarla (en 1875) después de una importantísima representación del liberalismo peruano. En el Perú se da así el único caso en América Latina de que hay una tradición ininterrumpida del pensamiento desde la Independencia hasta la época moderna, que a través de cada uno de sus representantes, culmina en la obra de José Carlos Mariátegui.

La obra y la vida Francisco de Paula González Vigil, en un breve vistazo, es la de un ideólogo de la Emancipación que interrumpe su carrera

sacerdotal en 1815 porque como señala en 1847 "empecé a dudar, procuré instruirme leyendo y meditando, y llegué a descubrir qué nuevo mundo se me iba presentando como si cataratas cayeran de mis ojos; pensé y ví" (apuntes biográficos). Vigil que ya se había opuesto a la presidencia vitalicia de Bolívar en 1826, se convierte en adalid de esta lucha con su famoso discurso parlamentario "yo debo acusar; yo acuso"; dirigido contra la usurpación de Gamarra en 1832, discurso que "le trae la enemistad de todos los elementos gamarristas y conservadores, incluso el clero", debido a que Vigil se erige como líder en "defensa del principio de la soberanía nacional y popular, contra los principios autocráticos del gobierno apoyado cada vez más por el clero". Entre 1834, cuando se disuelve el Congreso, y 1845, cuando comienza una nueva etapa en la lucha entre conservadores y liberales, Vigil vive retirado de la política, y se dedica al estudio de su obra *Defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la Curia Romana*. Desde 1845 hasta su muerte vive en Lima y dirige la Biblioteca Nacional. En 1865 se le elige por última vez diputado. Vigil es el representante más prominente de un liberalismo en auge contra las pretensiones de los conservadores que ya en 1846, sostenían con Bartolomé Herrera que "El Perú, libre de la autoridad española, permanece siervo del señor y solo en esta servidumbre puede hallar la verdadera libertad". A estas ideas de los conservadores ultramontanos Vigil opone un pensamiento racionalista que se apoyaba en el Contrato social, considerando, la libertad de la conciencia y la soberanía nacional y popular como elementos esenciales del progreso. Fue atacado furiosamente por el clero y, entre los conservadores por Bartolomé Herrera que ya en 1850 lo había denunciado ante el Papa por su *Defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la Curia Romana*, en 1855 dice de Vigil: "Esto es ya más que protestantismo y toca los límites del socialismo de Proudhon".

Vigil no es solo teórico de principios y doctrinas, también desarrolla ideas sobre el progreso de la nación. En 1862 sostiene "Abramos las puertas de la patria no a teólogos y canonistas que bastantes teólogos y cánones tenemos aquí, sino a hombres industrioses, hombres de ciencia prácticos, que nos enseñen lo que el gobierno español no nos enseñó ni nos permitió aprender".

El periodo en que Vigil trata de rescatar el liberalismo peruano de las manos del grupo feudo-burgués se refleja en una intensa actividad teórico intelectual y en las siguientes obras: *Defensa de la Iglesia Católica contra la bula dog-*

mática (1858); *Catecismo patriótico* (1859); *Compendio sobre los jesuitas* (1816); *La guerra y la paz perpetua en América* (1862); y *La soberanía nacional* (1862).

Vigil, al lado de otros liberales, por las circunstancias adversas en el país, es decir, el del uso de la razón y la soberanía nacional popular, sobre todo, por el caudillismo, se ven obligados a defender principios doctrinales, en especial, el concepto abstracto de la libertad y la racionalidad en vez de desarrollar concretamente un programa de progreso nacional.

Así, cada vez se concentran más en sus principios doctrinarios haciendo omisión del programa concreto desvirtuado por las fuerzas conservadoras que han tomado la iniciativa política, siendo para ellos el cura rebelde Vigil "el adalid del liberalismo radicalizado por los obstáculos que le pusieron los elementos conservadores, aliados con el ala derecha del liberalismo". Pero debido a la imposibilidad de poner en práctica ampliamente los principios y el programa del liberalismo, se produce en la obra de Vigil el fenómeno de que se mantiene intacta la base filosófica del liberalismo, que en otros países latinoamericanos —donde encontró mejores condiciones de realización—, se disolvía paulatinamente. En el Perú, por el contrario, se radicalizaba después de mediados del siglo XIX comenzando a salir de los límites inherentes al liberalismo. En esa forma, el patrimonio racionalista del siglo de las luces y la Independencia se transmite directamente a la época moderna, convirtiéndose en punto de partida de las teorías revolucionarias modernas, enriquecidas por la experiencia histórica del Perú y la recepción del desarrollo ideológico universal.

El democratismo revolucionario de Manuel González Prada cuya veneración por Vigil es conocida, influiría más tarde en la formación de José Carlos Mariátegui. Sin embargo, Vigil, que sería precursor de González Prada, jugó un papel, más que importante, significativo, en la historia de la conciencia liberal en el Perú.

1 Profesora emérita de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

2 Desseau, Adalbert. "Francisco de Paula González Vigil (1792-1875) y el patrimonio ideológico de la independencia del Perú". Publicaciones de la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Quinto Congreso Internacional de Historia de América. Lima, 1972, pp. 205-212.

LA CIUDAD COMO TEXTO: LA CRÓNICA URBANA DE CARLOS MONSIVÁIS, DE JEZREEL SALAZAR

El título del libro de Jezreel Salazar, *La ciudad como texto: la crónica urbana de Carlos Monsiváis*, con el que ganó el Premio Nacional de Ensayo "Alfonso Reyes" 2004, en Monterrey, México, es muy explícito de su contenido. Para redondear el sentido de lo que abarca solo cabría agregar —si fuera posible— que el libro trata también de la modernidad y la posmodernidad de la ciudad de México.

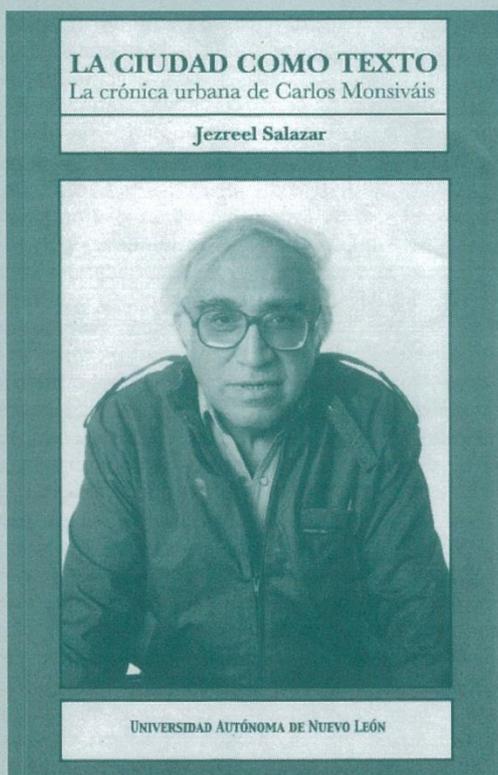
Una de las líneas que sostienen la propuesta del texto, es que la ciudad no solo se puede leer como un texto, sino que es un texto en sí misma. En este caso, a diferencia de la denominada Ciudad Letrada por Ángel Rama, cuyas formas de expresión escrita (la novela, el ensayo y las formas canónicas) representan la civilización enfrentada a la barbarie del campo —en los inicios de la modernización social en Latinoamérica—, las crónicas urbanas de Carlos Monsiváis reflejan en su fragmentación y heterogeneidad, el post-apocalipsis en que se halla sumergida la ciudad de México desde fines del siglo XX.

A nuestro país han llegado los ecos del reconocimiento unánime que suscita la obra de Carlos Monsiváis en México; pero gracias al ensayo de Salazar podemos entender mejor por qué se ha constituido en "el cronista por antonomasia de la vida cultural del país y especialmente de la capital".

Así como *Lima la horrible*, de Sebastián Salazar Bondy, representa un hito en la visión de una Lima en trance de modernidad, las crónicas de Monsiváis son un referente obligado para entender la ciudad de México en la posmodernidad. Asimismo, salvando las distancias tem-

porales y culturales (el ensayo de Salazar Bondy data de 1964, las crónicas de Monsiváis empiezan en los años setenta pero se aglutinan sobre todo en los años ochenta y noventa), y sus grandes diferencias de posición ante la cultura y el arte, los liga una apasionada relación de amor-odio respecto a su ciudad de origen. Además, ambos son multifacéticos a su modo: Salazar Bondy incursionó en la poesía, la narrativa, el teatro, el ensayo, la crítica cultural y, en general, la promoción y difusión de actividades artísticas y culturales; Monsiváis, en sus crónicas, fusiona el ensayo, la ficción, el periodismo, el panfleto político, y, como intelectual, par-

ticipa en performances, debates en la prensa escrita y televisiva, mesas redondas, foros de discusión y aun en fiestas y eventos populares de toda índole, siendo reconocido como una figura pública insustituible en relación a temas culturales y políticos, aunque en particular de los referidos a la ciudad. En este sentido es revelador el título del ensayo de Adolfo Castañón, dedicado a su vida y obra: "Un hombre llamado ciudad".



El ensayo de Jezreel Salazar gira en torno a las ideas de Monsiváis, a su práctica cultural, así como al significado de sus crónicas —las que son abordadas ampliamente por su condición de nuevo género literario— y su capacidad de revelar, cuestionar y fustigar, aunque también celebrar, la verdadera faz de la capital. Al respecto, es importante advertir que para alcanzar este propósito, Salazar cuenta con una sólida formación urbanística y literaria, con un riguroso repertorio teórico, que le permite seguir e interpretar de manera coherente y aguda la obra de Monsiváis en sus múltiples y complejas facetas.

En la presente reseña va a ser imposible dar cuenta de la riqueza de ideas y planeamientos expuestos en el libro, de modo que nos limitaremos a exponer solo algunas de las ideas más cercanas a nuestra realidad, o más a propósito para su aplicación a nuestro propio análisis urbano.

Según Salazar, para Monsiváis “la ciudad tiene la consistencia de un mosaico de imágenes entrelazadas, de espacios que adquieren unidad a partir de encontrarse unos sobre otros, de tiempos que se contraponen entre sí y se contradicen; composición que es montaje de miradas”. Asimismo, sostiene que para él, la ciudad es un espacio físico y simbólico a la vez. He aquí dos aspectos esenciales para explicar la multiplicidad de elementos a tener en consideración cuando se trata de la ciudad, y el contrapunto entre la realidad física de la ciudad y su posibilidad de ser revelada en la escritura; porque “el papel de la escritura es vital en la producción espacial, en la definición cultural de la urbe y en el imaginario que se construye alrededor”, lo que conduce a considerar que la ciudad es un texto colectivo que almacena una cultura. En ese sentido, Monsiváis, como Octavio Paz, Salvador Novo, etc., aborda el tema de la memoria, la añoranza por el mundo perdido, la tradición urbana, aunque —también de manera similar a Sebastián Salazar Bondy— desde una visión crítica e irónica, que huye de la sensiblería.

El México que le ha tocado vivir a Monsiváis es una ciudad en proceso de disolución, cada vez más conflictiva y menos habitable. Según sus propias palabras, el Distrito Federal es ya una “entidad ajena, inexpropiable”. Y, también, un modelo apocalíptico, una ciudad imposible de habitar y vivir, en la que solo se puede sobrevivir.

Una de los fenómenos que provocan esta situación es “la multitud”, el exceso de gente, el tumulto, que configuran la “monstruópolis” mexicana y su cotidiana barbarie. El desmesurado e incontrolable crecimiento de la capital —que muy

bien conocemos en nuestro país, aunque sin llegar al nivel del caso mexicano, cuya capital pasa los veinte millones de habitantes—, ha provocado, según Monsiváis en sus crónicas, que el espacio urbano ya no represente el polo ‘civilizado’ de la relación sino su opuesto. “El crecimiento de la megalópolis mexicana introdujo la barbarie en su propio contexto urbano”.

Esta urbe dominada por el desorden, la inseguridad y el caos, en donde no hay esperanza de solución posible y en donde vivir es una pesadilla cotidiana, es lo que Monsiváis denomina ciudad post apocalíptica, es decir, posterior al cataclismo, y que sigue funcionando sin que nadie pueda explicar cómo.

La violencia generalizada y la segregación urbana —tan familiares para nosotros—, que provocan la inseguridad ciudadana, agudizada por la carencia de respaldo del Estado, han traído como consecuencia que la calidad de vida empeore cada día. Este fenómeno es constatado por múltiples observadores de la realidad. El escritor Juan Villoro, dice, por ejemplo: “En la ciudad de México impera tal clima de violencia que la gente más inquieta es la que aún no ha sido asaltada. Se diría que hay una cuota de criminalidad obligatoria para cada ciudadano, una suerte de impuesto por vivir en el sitio más poblado e incontrolable del planeta”.

Esta violencia permanente y el reparo para el uso de los servicios públicos generados por la inseguridad, refuerza la cada vez mayor fragmentación del espacio urbano y la desterritorialización, que significa “una sustitución del espacio público (plazas, parques, teatro, cine) por la intimidad del hogar (televisión, video, teléfono, internet) o por espacios de tránsito como los medios de transporte o los medios masivos de comunicación”. Esto ocurre sobre todo en las megalópolis posmodernas, como México D. F., en las que se ha perdido una de las funciones principales de la urbe: el ser un espacio de identidad, de integración social, para convertirse en un ámbito de cruce y circulación de flujos, en lo cual la fugacidad del contacto humano es la norma y, por tanto, provocan la multiplicación de espacios anónimos, “desterritorializados y deshistorizados como son los centros comerciales o el metro, lugares creados con la finalidad de dinamizar la circulación de las personas y de los bienes”.

A pesar de ello, Monsiváis encuentra en estos espacios de la fugacidad, un juego de identidades. Y no solo eso, pues a través de sus crónicas, en las que incorpora personajes e íconos de la cultura popular, va construyendo un ima-

ginario colectivo que da forma a la megalópolis –a su megalópolis–. En esta, el espacio urbano propicia la diversidad y la multiculturalidad, el conflicto y la alteridad, por ello, las crónicas de Monsiváis abarcan: “el sincretismo religioso, el mestizaje cultural, la forma en que se mezcla lo nacional y lo global, lo tradicional y lo moderno, lo popular y lo artístico”. De esta manera, va construyendo las imágenes del post apocalipsis.

México, urbe heterogénea, fragmentaria y dispersa, provoca la aparición de múltiples centros, de manera que “la ciudad monsvaiana no es una sino muchas”. Asimismo, su diversidad y heterogeneidad se expresa también como simultaneidad de tiempos, es decir, que en México se superponen y cohabitan diversas épocas (lo premoderno, lo moderno, lo posmoderno). Monsiváis denomina a este fenómeno “sincretismo temporal”.

En esta apretada síntesis de temas y planteamientos, no podemos dejar de mencionar las fundamentadas consideraciones de Salazar sobre la modernidad y sus consecuencias, y el seguimiento que hace sobre la pasión de Monsiváis por las expresiones de la cultura popular y sus múltiples facetas, que permiten hablar de la ciudad nocturna; la ciudad del espectáculo (lugar de escenificaciones colectivas); la ciudad como espacio “donde cuerpo, sexualidad y mito se dan la mano”; todo lo cual configura la imagen de una ciudad festiva, donde el relajo se impone como una manifestación característica del temperamento social. Pero sobre todo, el espacio predilecto de Monsiváis es la calle, como espacio público por excelencia, donde es posible el diálogo y donde la libertad puede emerger en cualquier momento.

Para concluir esta esquemática reseña, nos permitimos decir con Salazar que la crónica urbana de Monsiváis –cuya forma es una propuesta estética y un programa político a la vez, que encarna y proyecta la fugacidad y fragmentación de la realidad, y es un medio de recuperación de la memoria–, es el género ideal para la conformación de “un retrato detallado de la ciudad de fin de siglo. Es un mural de sensaciones, una enciclopedia del recuerdo, la detallada crónica de una mirada. Por ello puede decirse que la figura de Monsiváis como cronista ‘no oficial’ de la ciudad es indudable”.

1 Escritor. Docente de la Universidad Ricardo Palma. Autor de *Los verdes años del billar*, una de nuestras novelas clásicas contemporáneas.

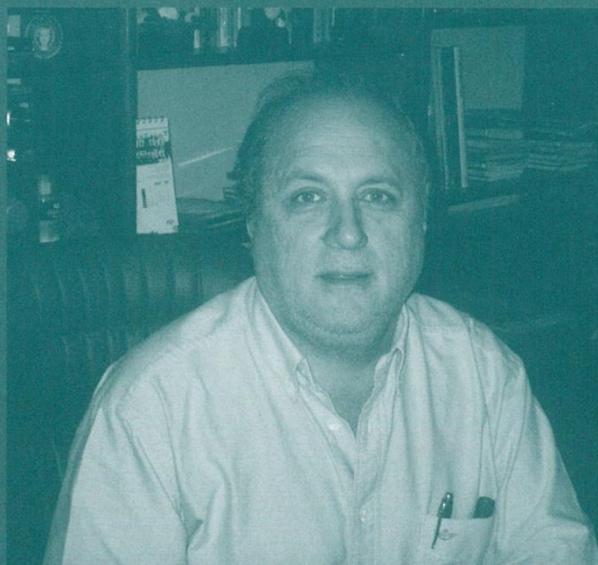
In memoriam CONSTANTINO CARVALLO

Quienes laboramos en la Casa Mariátegui, lamentamos el fallecimiento del importante educador Constantino Carvallo. Además de fundar el colegio “Los Reyes Rojos”, fue autor del libro *Diario educar* en el que imprimió sus renovadoras ideas pedagógicas, que tuvieron como objetivo algo muy simple y difícil a la vez: enseñar a nuestros niños y jóvenes a ser felices.

Su muerte fue prematura, inesperada. Solo tenía 55 años de edad, y fue víctima de un mortal ataque al corazón.

Carvallo fundó “Los Reyes Rojos” en 1978, y el nombre lo tomó de uno de los poemas más queridos de José María Eguren, barranquino como el propio colegio. Sus alumnos, que solo habían recibido de Carvallo una manera alegre de ver la vida se vieron envueltos en una profunda tristeza, la primera que les ocasionó pero también la última.

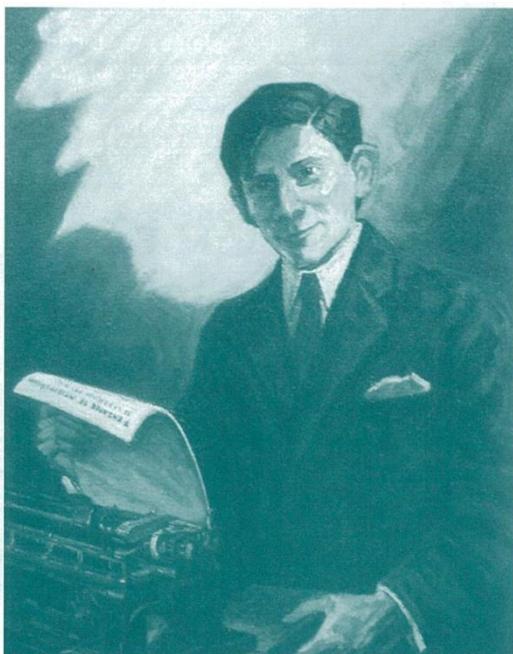
Más de 20 promociones han salido de las aulas de “Los Reyes Rojos”, y una gran cantidad de sus alumnos se hicieron presentes en el último adiós. Desde ellos se seguirá difundiendo las enseñanzas de Carvallo para tratar de hacer de nuestra sociedad más justa y más digna de ser vivida.



SIMPOSIO INTERNACIONAL

7 ENSAYOS, 80 AÑOS EN LA HISTORIA

MI SANGRE EN MIS IDEAS



Bruno Portuéguez

En 2008 se cumplen 80 años la obra fundamental de José Carlos Mariátegui: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Por tal motivo, la Casa Museo José Carlos Mariátegui, dependencia del Instituto Nacional de Cultura, y la Asociación Amigos de Mariátegui; y bajo el auspicio de la Organización de Estados Iberoamericanos, sede Lima, realizarán el Simposio Internacional '7 ensayos, 80 años en la historia. Mi sangre en mis ideas' que reunirá a destacados estudiosos nacionales y extranjeros, de la vida y obra del Amauta para, desde el siglo XXI, reemprender el camino abierto por el fundador del socialismo latinoamericano. Será la oportunidad para rendir un justo homenaje al Amauta, autor del libro que ha sido una de las fuentes de inspiración más importantes para diversos intelectuales y políticos del Perú y del extranjero.

Mariátegui tuvo una vida cultural fecunda y fundadora. Su inteligencia, su sensibilidad para captar los signos más emblemáticos de su época, su amabilidad personal, su postura auténticamente humilde para escuchar y aprehender las nuevas ideas de los contertulios que se reunían con él en el famoso Rincón Rojo de su hogar, lo convierten en un verdadero héroe cultural de nuestro país.

El simposio abordará seis temas en sendas mesas de debate: "Periodismo, opinión pública y debate intelectual", "El ensayo y las formas de hacer política", "Mariátegui y sus contemporáneos: personajes y generaciones", "*Los 7 ensayos* y el debate de la época", "La literatura de ayer y hoy", "La educación: la urgencia permanente", "Reivindicaciones culturales y proyectos políticos" y "Los problemas actuales".

Hasta el momento ya han confirmado su participación César Lévano, Alicia del Águila, Juan Gargurevich, David Sobrevilla, Ricardo Portocarrero, Alberto Adrianzén, Hugo Neira, José Ignacio López Soria, Antonio Bermejo (Cuba), Domingo García Belaunde, Omar Aramayo, Osmar Gonzales, Martín Bergel (Argentina), Antonio Zapata, Marfil Francke, Carlos Franco, Gonzalo Portocarrero, Raimundo Prado, Eduardo Arroyo, Estuardo Núñez, Max Hernández, José Luis Ayala, Roberto Reyes, Maynor Freire, Santiago López Maguiña, Fabiana Pellegrini (Brasil), Giancarlo Stagnaro, Manuel Burga, Iván Rodríguez Chávez, Edmundo Murrugarra, William Stein (Estados Unidos), Nicolás Lynch, Gustavo Espinosa, Rodrigo Montoya, Augusto Ruiz Cevallos, Sinécio López, Ricardo Falla, Tomás Moulián (Chile), Ruiz Pereira Faget (Uruguay), José Regato (Ecuador), Mónica Bruckman (Brasil), César Germaná, Harry Vanden (Bélgica), Ilán Semo (México), entre otros.

El evento tendrá lugar los días jueves 23, viernes 24 y sábado 25 de octubre en la sede del Museo de la Nación, Javier Prado Este 2465, San Borja.

Para resaltar y dar a conocer la vida y obra de Mariátegui se organizará una exposición sobre el Amauta, que los asistentes al evento y el público en general podrán apreciar. Paralelamente, en la Casa Mariátegui también se podrá apreciar una exposición sobre Mariátegui y sus contemporáneos.

En la sesión inaugural, el doctor Max Hernández rendirá homenaje a Javier Mariátegui Chiappe, y en la clausura se premiará a los ganadores del concurso de ensayo sobre los *7 ensayos*, convocado por la Casa Mariátegui y Puerta Abierta.

LA CASA MARIÁTEGUI, ESPACIO PARA EL DEBATE DE IDEAS

En los meses de julio y agosto, la Casa Mariátegui siguió impulsando importantes actividades culturales. Además de las exposiciones documentales sobre Federico More y Jorge Del Prado (esta en colaboración con el Museo electoral y de la democracia del JNE) inició el ciclo de conferencias 'Diversidad cultural: identidad nacional' con la participación del historiador Antonio Zapata y la arqueóloga Inés Del Águila. Ellos hablaron sobre "La radio y televisión pública en el Perú" y "Proyecto museográfico y creatividad". Por otra parte, el científico social, Tirso Molinari disertó sobre "El fascismo en la década del 30 en el Perú". Asimismo, la Asociación Amigos de Mariátegui continuó con la organización de importantes conferencias con la participación de destacados escritores e intelectuales peruanos.

Así, estuvieron presentes Julia Del Prado para hablar sobre la importancia de la literatura infantil y juvenil en la formación en valores y en el fomento de la lectura; en otra fecha, estuvieron Sonia Luz Carrillo, Ricardo Falla y Winston Orrillo para rendir homenaje al poeta recientemente fallecido, Alejandro Romualdo. Igualmente, se recordó la figura de uno de nuestros grandes poetas, César Calvo. Edmundo Murrugarra, reconocido pedagogo, vino a la Casa Mariátegui para dialogar con el público sobre la educación y los cambios urgentes que hay que introducir en la enseñanza pública; Francisco Soberón expuso el delicado tema del proceso judicial sobre derechos humanos que se le sigue a Alberto Fujimori. Finalmente, se recordó la figura de Salvador Allende, asesinado el 11 de setiembre de 1973 a manos de la dictadura militar que se instaló en Chile a partir de esa fecha.



SETIEMBRE +

EXPOSICIONES

Hasta el 14 de setiembre.

Se continúa exhibiendo la exposición documental 'Los originales de Jorge del Prado. Las huellas de su vida'.

Organiza: Museo electoral y de la democracia, Asociación de Amigos de Mariátegui y la Casa Mariátegui

Martes 02, 7:00 pm.

Inauguración
Exposición de dibujos "Pasado, presente y siempre" del artista plástico Daniel Rodríguez

CONFERENCIAS, CONVERSATORIOS Y MESAS REDONDAS

Miércoles 3, 7:00 pm.

Periodismo y Cultura

Expositor: José Luis Ayala

Organiza: Asociación de Amigos de Mariátegui

Viernes 12, 07:00 pm.

La Revista Amauta

Expositores: César Ángeles, Manuel Pantigoso y Ricardo Portocarero

Organiza: Casa Mariátegui

Viernes 5, 7:00 pm..

Diversidad Cultural: Identidad Nacional

Lenguas y Tradiciones Orales Indígenas: Cultura e Identidad Amazónicas en el Siglo XXI

Expositor: Roger Rumrill

Organiza: Casa Mariátegui

Miércoles 17, 6:00 pm.

Lecturas de poesía erótica y presentación de la obra del poeta mexicano Marco Aurelio Chavezmaya

Organiza: Embajada de México y Casa Mariátegui

Martes 9 y Viernes 26, 7:00 pm.

Criminalización de la protesta y defensa de los derechos humanos

Organiza: Movimiento José María Arguedas

Miércoles 17, 7:00 pm.

Minería y modelo de desarrollo

Expositor: Iván Salas Rodríguez

Organiza: Asociación de Amigos de Mariátegui

Miércoles 10, 7:00 pm.

Bolivia: El sugerente escenario latinoamericano

Expositor: Rodrigo Montoya

Organiza: Asociación de Amigos de Mariátegui

Jueves 18, 7:00 pm.

Escuela del trabajo para el resurgimiento del Perú

Expositor: José Félix

Organiza: Comité Pro 80 aniversario de la creación heroica de José Carlos Mariátegui

Jueves 11, 7:00 pm.

Negociaciones bilaterales: ALCA y TLC

Organiza: Escuelas del Sur

Miércoles 24, 7:00 pm.

Obama y las elecciones en los Estados Unidos

Expositor: Lucién O. Chauvin, Presidente de la Asociación de corresponsales de prensa extranjera en nuestro país

Organiza: Asociación de Amigos de Mariátegui

Martes 16, 7:00 pm.

Fútbol: Sociedad y política en Latinoamérica

Expositor: Carlos Aguirre

PRESENTACIONES DE LIBRO

Viernes 19, 7:00 pm.

Publicación de comunicación, sociedad y cultura

Tatuajes, que rinde un homenaje a José Carlos Mariátegui con el artículo 'El otro, el mismo' de la Casa Vasca de Chiclayo.

Comentan: Perla Sialer y Bruno Buendía.

TALLERES

TEATRO CLOWN-EXPRESIÓN CORPORAL

Horarios: martes y jueves, de 3:00 a 5:00 pm. / miércoles y viernes de 3:00 a 5:00 pm.

Inscripciones al correo electrónico juliofantigoso@gmail.com

Director artístico: Julio Pantigoso

Inicio de clases: 4 de setiembre

OCTUBRE +

ACTIVIDADES ESPECIALES

Del 23 al 25

Simposio Internacional

7 ENSAYOS, 80 AÑOS EN LA HISTORIA. MI SANGRE EN MIS IDEAS

Museo de la Nación

Av. Javier Prado Este 2465, San Borja.

SERVICIOS DE LA CASA MUSEO: • Visitas guiadas a grupos (previa cita) • Proyección de videos y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita) • Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general). Horario: Lunes a viernes: 9:00 am a 1:00 pm / 2:00 a 5:00 pm • Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios, exposiciones.

HORARIO DE ATENCIÓN: Oficina: Lunes a Viernes: 9:00 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 5:00 pm. Visitas: Lunes a Viernes: 9:00 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 5:00 pm. Sábados: 9:00 am a 1:00 pm. **Horario de visita de las exposiciones:** Lunes a Viernes: 9:00 am a 1:00 pm / 2:00 pm a 9:00 pm. Sábados: 9:00 am a 1:00 pm.